

El País de España de nuevo me mueve el piso. **¿Estamos próximos o ya estamos sumergidos en la conversación por medio de las figuras llamadas emoticones?**

Tanto se demoró el homo sapiens en transformar lo que veía o sentía en palabras y hoy el niño **tiende a comunicarse desde su móvil o tableta por medios más lights**. La simplicidad de los signos que expresan emociones es suficiente para expresar lo que quieren o experimentan.

**Cada día la tecnología digital avanza más en minimizar el lenguaje verbal**. No hay necesidad de abrir la boca para transmitir nuestros deseos más íntimos. No se pierdan energías ni le duela a alguien la garganta por tratar de convencer a otro. Lo podría abatir a punta de emoticones. Hasta ganar una partida de ajedrez, seguramente.

Las manos hablan, los gestos, el modo de sentarse o de poner los brazos. Es el lenguaje no verbal, dicen los sicólogos y comunicadores. **Pero los diseñadores digitales, los sicólogos y comunicadores que gobiernan la internet y los demás dispositivos** que la tecnología nos ha puesto a la orden del día nos están invitando a ponernos a la moda.

¿Será que caeremos en la fatal o real trampa que nos tiende el mundo digital? ¿Está cerca el día que no aprendamos nuestra lengua o el inglés o alemán y solo nos comuniquemos por medio de figuras, como los antiguos sumerios con iconogramas?

¿Los presentadores de proyectos en las empresas ya no lo harán con mensajes resumidos sino con figuras y emoticones? ¿Se acabarán muy pronto las convenciones aburridas de conferencistas con discursos que duermen al auditorio y se reemplazarán por mensajes cortos de texto con instrucciones, amenazas, formatos, trucos, opciones para fabricar o mejorar o destruir un aparato o un proyecto?

En lo único que mejoraría o cambiaría mi opinión por el reemplazo del idioma de Cervantes por el de emoticones sería que se acabarían los insultos y empleo de palabras de grueso calibre en las conversaciones. **Ya no habría lugar para saludar de gonorrea, marica o fucko emplear los ajos y madrazos en esquinas, oficinas, colegios y universidades.**

Eso sí. Habría que instalar por todas partes el dichoso wi-fi y pagar la conexión de nuestro aparato con quien nos topáramos en la calle. Tal vez se anunciará con un timbre especial y quedará lista la sesión de emoticones. La gente ni se dará cuenta pero el interesado soltará la risa y devolverá el chiste con otro emoticón superlativo.

No demorará, seguramente, tal fecha de cambio de caracteres y de lenguaje. Todos debemos prepararnos para cuando llegue esa innovación y no nos sorprenda mucho. Esta era de comunicación y tecnología está cambiando nuestro diario acontecer. Ya no gastarán los niños tanta distracción **aprendiendo la a y la e, o por qué unas palabras son agudas o sobresdrújulas y con tilde.**

Estaremos pendientes en el celular para cuando esté listo el nuevo lenguaje y haga su aparición completa. Supongo que habrá revuelo en la Academia y Google u otro monstruo de la red tendrá la batuta para lanzar la revolución gramatical y dar la *bienvenida al mundo del emoticón.*

- *\*Abogamos por una postura de centro. No nos gustan los extremismos de derecha ni de izquierda, y a ambos les damos duro por igual. La vida no es blanca ni negra, es de matices y como tal, hay que entenderlos y tolerarlos. Pensar y amar son las tibias de nuestra bandera calavera. Asaltamos la rutina y hacemos de lo cotidiano una noticia.*

- □ □